

Borrachos al alba

Ángel de la guarda

*Ángel de la guarda, dulce
compañía, no me desampares...*

(Oración familiar)

Un puente colgante
por donde el ángel de la guarda
me preserva de peligros.
Un puente colgante, mi infancia.

La gracia, el pecado,
la brisa en los muslos,
subiendo, subiendo,
el ángel de la guarda
más lejos, más lejos.
El puente colgante,
más lejos, más lejos.
Pasillos oscuros y puertas estrechas,
desvanes, bodegas,
la brisa en los muslos.

Ángel de la guarda,
no me desampares.

Los poemas

¿Por qué se escriben los versos?
¿Por qué salen los poemas
y se echan a andar
a trancos por las calles,
hablando a solas,
sin ver y viendo a todos?

¿Por qué andan sueltos,
como locos los poemas?
Por las noches te acompañan,
conversan;
en el insomnio
sueltan largos monólogos,
te inventan mundos y remordimientos;
recuerdos y temores,
la nostalgia de un amor lejano,
la música en la desierta calle.

Toda la noche te acompañan
con un vino agobiante
y borrachos al alba se despiden.

Víctor Sandoval